

El sector turístico creó casi diez mil puestos de trabajo en 2011

La patronal del sector se muestra inquieta por la imagen de conflictividad que España pueda trasladar al exterior

■ C. CALVAR

MADRID. El turismo, uno de los escasos segmentos de la actividad que contribuyó al crecimiento del PIB, creó 9.932 empleos en 2011, según la patronal del sector (Exceltur). Su vicepresidente ejecutivo,

José Luis Zoreda, expresó su «satisfacción» por la reforma laboral aprobada por el Gobierno de Mariano Rajoy y confió en que el nuevo marco de relaciones de trabajo contribuya a no destruir más puestos de trabajo en 2012.

Zoreda admitió que el año 2011 fue «atípico». La demanda nacional se hundió fruto del paro y el sector salvó su negocio gracias al desvío a España de cientos de miles de viajeros por la inestabilidad política en el norte de África. Los empresarios admiten que ese repunte de la demanda es inconsistente y asumen

que se producirá un «deterioro» en 2012 por la recesión. Las dificultades se notarán, sobre todo, en los destinos urbanos y en las zonas más dependientes del turismo español.

Pese a las malas perspectivas, Exceltur espera que la reciente reforma laboral «ayude a mantener el número de puestos de trabajo durante esta compleja temporada». Según sus cálculos, el año pasado se crearon 6.690 empleos vinculados al turismo en los principales destinos vacacionales (lo que supone un crecimiento del 3,4% respecto de 2010) y 2.942 empleos en los urbanos (un

1,2% más que el año anterior). En la presentación del barómetro de rentabilidad y empleo de los principales destinos turísticos, Zoreda lamentó que el turismo haya tenido que capear la crisis y mantener el negocio a costa de sacrificar la rentabilidad. En este contexto de «márgenes muy estrechos» rechazó «cualquier tipo de tasa o impuesto turístico» porque podría «cerceñar el crecimiento del sector».

La patronal del turismo expresó su preocupación por el daño que pueda infligir a la imagen de España la actual conflictividad laboral. Zoreda aseguró que las manifestaciones callejeras, protestas, huelgas e incluso la quiebra reciente de Spanair «pueden perjudicar» al país en un momento en que está obligado a transmitir al exterior una imagen de «rigor, seriedad y mejora de las cuentas públicas».